

¿ ES POSIBLE EL CAMINO ELECTORAL?

Uno de los caminos que propone el Presidente Romero para salir de la actual crisis es el de unas ~~libres~~ elecciones libres, garantizadas por la Fuerza Armada. El Foro Nacional está arbitrando medidas correctoras a la Ley Electoral para que no se den con tanta facilidad fraudes como los que se dieron en pasadas elecciones. En el otro extremo, hay quien no cree para nada en elecciones, sea porque no se fía del Gobierno y de las clases burguesas, sea porque no tiene esperanza alguna de contar con el voto popular.

No puede decirse, sin embargo, que el camino de las elecciones esté definitivamente cerrado. Es el que propone nuestra Constitución y es el que sigue la mayoría de los países democráticos. Tiene graves deficiencias, pero tal vez no tan graves como otros medios. Cuando no hay elecciones cualquiera puede adjudicarse la representación popular; tras las elecciones puede medirse mejor cómo es el pueblo y quiénes son los que el pueblo prefiere. Suele decirse que en El Salvador ha pasado la hora de los partidos políticos. Siquiera ~~para~~ para saber si es verdad o no, sería buena la prueba de las elecciones, si es que se dan condiciones para ellas.

La Conferencia de Prensa dada ayer por el Demócrata cristiano es un paso en este camino. La foto que ayer transmitía en su primera página El Mundo resultaba alentadora. Dos ilustres exilados, Morales Ehrlich y Rubén Zamora, aparecían en ella. El que el Gobierno empiece a cumplir con sus obligaciones constitucionales y deje regresar al país a cuanto salvadoreño lo desee puede ser una prueba, por mínima y obligada que pueda parecer. No puede hablarse de elecciones, si no regresan los exilados desde Fabio Castillo hasta Napoleón Duarte, desde los exilados del FAPU hasta los exilados del Bloque. No puede hablarse de elecciones si no cesa todo tipo de represión política, si no cesan los asesinatos políticos, los secuestros, los desaparecidos. No puede hablarse de elecciones sin amnistía de los presos políticos. Con la ~~suspensión~~ suspensión del Estado de Sitio se ha dado un paso. Pero hay que





dar también los otros. Y queda muy poco tiempo para darlos. Queda poco tiempo para que el camino de las elecciones cobre alguna credibilidad.

Esa credibilidad no puede venir por el camino del Foro. El Foro decía el Pronunciamiento del Consejo Superior de la UCA no es el ~~camino~~ medio adecuado para el Diálogo Nacional. El Gobierno ya ha cambiado de terminología y habla de diálogo en vez de Foro. Pero no se trata de cambiar palabras. Por su parte el PPS empieza a acudir al Foro. No entendemos por qué un partido que tiene representación en la Asamblea Legislativa, deja de hablar en ella y se refugia en el secreto del Foro para decir su palabra. El lugar del Diálogo Nacional es la Asamblea Legislativa, donde deberían estar los verdaderos representantes del pueblo -que ahora no lo están- y donde deberían discutirse a fondo los problemas nacionales. Gran parte de la situación del país se debe atribuir a la falta de una verdadera Asamblea Legislativa, que fuera resultado de unas elecciones verdaderamente libres. ¿Podremos contar en el próximo Marzo con una Asamblea Legislativa, que actúe como tal y en la que la oposición pueda cumplir con sus obligaciones?

Mientras tanto nuestros periódicos siguen preocupados con Nicaragua. Uno de ellos se preocupa de que mientras el Prisenste Romero con los Presidentes de la Asamblea y de la Corte Suprema van a misa en Santa Ana, los miembros de la Junta Sandinista van a Cuba para felicitar a Fidel Castro. ¿Para qué andar con estos fuegos? ¿Para qué andar con estos engaños? No son cristianos los gobernantes por ir de vez en cuando a una Misa, donde concurre mucho pueblo; son cristianos los gobernantes que cumplen con el derecho y evitan la injusticia, que se preocupan de las mayorías y de la liberación de las mayorías. Pero esto parecen no entenderlo ni nuestros gobernantes ni nuestros medios de comunicación social, a quienes parece poco cristiana, poco evangélica la predicación de nuestro Arzobispo. Cosas veredes, amigo Sancho, que decía Don Quijote.